

**Por Yusbiel J. León**

Tus ojos mirando al cielo,  
se mecen en las montañas  
bajo las verdes pestañas  
que contrastan con tu pelo  
desquiciado. En un desvelo

musical, cuando el verano  
rompe el silencio del llano  
con todo el sol en su voz,  
la tarde canta su adiós  
en tus guitarras de guano.

Ebrio de arpegios te mueres  
en el pico de un sinsonte  
hasta que un sol de horizonte  
a sorbos de luz te bebes.  
En tu propia sombra llueves  
la esperma roja de un grano  
para regresar al llano  
que se pierde en la distancia,  
ala en la verde fragancia  
de tu sombrero de guano.

La sombra de la pobreza  
amenazaba al bohío  
en ruinas: tú desde el río  
enjuagabas su tristeza  
en una lágrima. Presa  
del invierno testarudo  
que detenerte no pudo,  
fuiste más libre en la brisa  
tejiéndole una camisa  
al que llegaba desnudo.